
Buscando escuelas

Para nuestros hijos neurodivergentes

Magüi Moreno



Lo que nuestros hijos necesitan y lo que a menudo se les ofrece a nivel educativo parece que son dos realidades alternativas e incompatibles.

La dificultad para encontrar escuela se siente como un rechazo a nuestros hijos. Y además a menudo la inclusión ni siquiera es suficiente, porque puede que sea física (en el aula hay niños NT y ND) pero, sin adecuaciones curriculares y sin formación específica del profesorado, sin adaptaciones para los perfiles de nuestros hijos, es como tirarles a la piscina sin enseñarles a nadar para ver si nadan o se hunden. Esto es, en mi opinión personal, una crueldad doble: que “te acepten” al hijo (porque en muchos casos no les queda otra opción) pero poniendo de hecho barreras más elevadas para que pueda realmente participar en su educación.

En este documento te planteo algunas preguntas para tener más claridad sobre nuestras expectativas y también para hacer preguntas cuando vamos de visita a posibles escuelas.

Introducción

La decisión de a qué colegio o escuela asista tu hijo/a con TEA, TDAH, ACI, dislexia, discalculia o cualquier otro perfil educativo y del neurodesarrollo es muy personal y subjetiva. No existe la escuela objetivamente perfecta o no para todos los años que nuestros hijos están en el sistema educativo. Además casi todos los sistemas escolares están pensados para educar de manera masificada a cerebros neurotípicos y de manera casi exclusivamente académica (sin incluir lo social, lo sensorial y lo metacognitivo).

Recuerda también que es un tema muy complejo por la gran variedad de diferencias en lo que se ofrece, tanto a nivel pedagógico como administrativo. La educación es una competencia local o regional en la mayoría de los países, por lo que puede haber una enorme diferencia entre una región y otra, entre un tipo de colegio y otro (público, privado, concertado, religioso, de educación general, de educación especial, etc). Incluso cuando hay leyes y reglamentos de aplicación nacional o federal (como el caso del *IDEA - Individual with Disabilities Educational Act* de EEUU o la LOMLOE - La Ley Orgánica de Educación del 2022 en España), su aplicación varía en función de las competencias y, sobre todo, los recursos de las administraciones que las aplican (por seguir con los ejemplos de antes, los condados locales en EEUU y las Consejerías de Educación Autonómicas y locales en España).

Te sugiero, si tienes dudas sobre los derechos educativos de tu hijo/a, que te pongas en contacto con: a) asociaciones de padres con hijos del mismo perfil, b) familias de la zona con hijos del mismo perfil, c) consultores educativos especializados en neurodivergencia (en EE.UU.

cada vez hay más, pero no es una figura muy extendida en Europa o Latinoamérica).

Algunas claves generales a tener en cuenta

- En principio, buscar un colegio con apoyo o experiencia en autismo y neurodivergencia es mejor, sin embargo, también tenemos que considerar la empatía e interés que nos muestren profesores y directores. Ser madre de alguien neurodivergente requiere de mucho apoyo emocional por eso hay que valorar no solo el conocimiento sino también cómo nos sentimos (y se pueden sentir nuestros hijos) en los entornos del colegio, a nivel social y sensorial y no solo académico.
- Presta mucha atención a los ejemplos específicos que te dan, y si no te los dan, pídelos. No basta con decir “tenemos una política sobre diversidad e inclusión” o “somos un colegio inclusivo” si luego no son capaces de demostrarlo con hechos.
- Por el contrario, puede haber colegios que no tengan muchísima experiencia previa pero un gran deseo por aumentar su diversidad, y formar un buen equipo con las familias de los alumnos neurodivergentes. Y que tengan otras características deseables (por ejemplo ser pequeños o tener una excelente proporción alumno-maestro).
- No solo basta con aceptar a niños con perfiles educativos diferentes, hay que adecuar todo el entorno para que se trate de una inclusión real (no sólo física sino curricular y social) con equidad en el acceso al contenido para que nuestros hijos puedan avanzar como los demás sin tener

barreras que añade el sistema. Es decir, que estén dispuestos a adaptaciones curriculares.

- Por toda una serie de razones, no todos los colegios aceptan acompañantes o terapeutas de fuera (que no sean funcionarios o empleados públicos adscritos al colegio o a la administración local). En muchos países, el tema de contratar a un monitor personal se puede hacer en colegios concertados o privados pero no en públicos (o es a discrección de la dirección del colegio).
- LA TUTORA o maestra/o ES LA PIEZA FUNDAMENTAL. Desafortunadamente esto suele ser una cuestión de suerte y además el profesorado tiende a cambiar de curso escolar en curso escolar con lo que una buena experiencia un año no es indicativo de que vaya a ser así todos los años (y viceversa).
- Si hay profesionales específicos adscritos al colegio (terapeutas, pedagogos, orientadores, asistentes de lenguaje, etc), hacer el máximo esfuerzo por conocerlos y obtener información sobre cómo trabajan y su disponibilidad.

Listado de preguntas a considerar

Las preguntas que te sugiero a continuación son genéricas y dependen sobre todo:

- a) de la oferta disponible
- b) de lo que tú como p/madre estás buscando de una escuela para tu hijo/a;
- c) del perfil y las necesidades de tu hijo/a; y

d) de otros factores altamente personales y/o familiares (como la educación de los hermanos, la localización, el coste y otros factores logísticos).

A) Preguntas para ti

Por ello, también te sugiero estas preguntas para ti misma/o ANTES de visitar escuelas:

- ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de mi hijo/a?
- ¿Cuándo está más estresado/a y cuándo está en su mejor momento?
- ¿Qué tipo de factores sensoriales, sociales, le ayudan o le saturan?
- ¿Quién o qué saca lo mejor de mi hijo/a?
- ¿Quién o qué empuja más a mi hijo/a a crecer?
- ¿Qué es para mí/nosotros el verdadero aprendizaje? ¿Cuál creo que es el propósito de una educación?
- ¿Cómo sabré si mi hijo/a está aprendiendo? ¿Se basa en mis propias experiencias en la escuela?
- ¿Qué tipo de relación quiero con la escuela o el maestro de mi hijo/a?
- ¿Cuáles son mis expectativas de una escuela?
- ¿Qué cosas me decepcionarían?
- ¿Cuáles son mis valores familiares?
- ¿Cuáles son mis 3 prioridades educativas para mi hijo/a?
- ¿Cuál es mi papel en la educación de mi hijo/a?

No te agobies pensando que tienes que contestarlas todas en detalle. Es una invitación a que reflexiones sobre tus propias expectativas, para evitar decepciones más adelante y ser capaz de retomar las riendas con claridad si se plantean dificultades en el futuro.

B) Preguntas para la escuela

- ¿Cuál es la misión o filosofía educativa de la escuela?
- ¿Cómo se toman decisiones académicas y de metodologías de aprendizaje?

- ¿Cuántos estudiantes tiene la escuela?
- ¿Cuál es la proporción alumno-maestro?
- ¿Los profesores tienen títulos en las materias que enseñan?
- ¿El ambiente es competitivo o más enriquecedor?

- ¿A qué tipo de estudiantes les va mejor en la escuela?
- ¿Qué expectativas tienen de mi hijo/a?

- ¿Qué tipo de apoyo social y psico-emocional prestan al alumnado?
- ¿Hay zonas más tranquilas o la posibilidad de que los alumnos no salgan al patio si necesitan regularse sensorialmente?
- ¿Utilizan metodologías o currícula específicas para el desarrollo social y emocional de los alumnos?
- ¿Permiten la presencia de "shadows", o acompañantes escolares, en las aulas?
- ¿Hacen adaptaciones curriculares en ciertas materias o en los exámenes para los alumnos que las necesitan?
- ¿Permiten la presencia de terapeutas u otros profesionales específicos de fuera de la escuela en momentos puntuales, para observar y/o dar pautas que permitan a mi hijo/a aprender mejor?

- ¿Cómo específicamente valora la escuela la diversidad y la inclusión?
¿Qué tan diverso es el alumnado? (Ejemplos o políticas concretas)
- ¿Cómo se gestionan situaciones de bullying y acoso en la escuela?
(Ejemplos o políticas concretas)

- ¿Cómo involucra la escuela a los padres? ¿Hay asociación de padres?
- ¿Cómo, cuando, y con cuanta frecuencia se comunican los maestros u otros docentes con los padres?

- ¿Cuánto es la matrícula?
- ¿Hay otros cargos, como libros, tarifas de laboratorio, transporte, etc.?
- ¿Qué opciones de financiación o ayudas económicas ofrece la escuela?
- ¿Cuál es el proceso y los plazos de solicitud de ayuda financiera?
- ¿Cuál es el proceso para aplicar a la escuela?
- Actividades extraescolares: ¿contemplan la atención a la neurodiversidad?

C. Preguntas para otras familias que asisten a la escuela

También es importante preguntarle a la escuela si puedes hablar con dos o tres padres de niños que tienen necesidades educativas adicionales similares a las de tu hijo/a.

- ¿Cómo se esfuerza la escuela para satisfacer las necesidades de tu hijo/a?
- ¿Cuáles consideras que son las fortalezas y debilidades de la escuela?
- ¿Qué respiran las familias del cole (descontento/motivación...)?
- ¿Cómo te gustaría que mejorara la escuela?
- ¿Hay asociación de padres o familias de la escuela? ¿Cómo se relaciona con el equipo directivo?
- ¿Cómo es el entorno escolar? ¿Parque cercano para socializar?

No te agobies pensando que tienes que hacer todas estas preguntas. De hecho, sería muy contraproducente. Elige bien lo que te importa por encima de todo, y enfócate en eso. Habrá ciertos temas que no se aplicarán en tu caso, o teniendo en cuenta el perfil de tu hijo/a.

Al final, te recuerdo que incluso el cuestionario más completo del mundo contestado a la perfección no es garantía de que ese colegio vaya a ser el más adecuado a la larga para tu hijo/a. Igual que, al contrario, un colegio que no conteste perfectamente a todas tus preguntas pero se comprometa a forjar una buena relación con tu familia y tenga otras ventajas, puede ser una mejor opción.

La clave es también la ACTITUD, el TALANTE y el ESTILO comunicativo del personal al que le haces las preguntas y que va a trabajar directamente con tu hijo/a.

Recuerda que este tipo de decisiones son, como casi todas en la vida, reversibles y emocionales. Y que nuestros hijos van evolucionando. Sí, queremos elegir un buen colegio para no tener que estar cambiándoles cada curso escolar. Pero también es común que cambien y ciertos colegios que sirvieron para algunos años, ya no sean los más adecuados. Confía en tu instinto y en tu conocimiento de lo que necesita tu hijo/a EN ESTE MOMENTO.



iHola! Soy Magüi Moreno, socióloga, profesora certificada de mindfulness, autora del libro "Cuando tu hijo es diferente" y especialista en gestión emocional en el apoyo a las familias de hijos neurodivergentes (autismo, TDAH y otros). Soy madre de un hijo adolescente autista, española de origen y en la actualidad vivo en EE.UU.

[Web](#) | [Instagram](#) | [YouTube](#)



info@maguimoreno.com

Te puede interesar...



Consultoría de Bienestar: Una sesión y un plan personalizado según tus necesidades y las de tu familia.



Libro "Cuando tu hijo es diferente": un manual para salir del laberinto de la maternidad atípica (también en versión Kindle).



Tribu Mamá en Calma: reuniones bimensuales facilitadas, biblioteca de recursos guiadas y mucho apoyo entre madres.



Formaciones de acceso inmediato

[Acompañando a nuestros hijos en sus crisis](#) | [Gestión Emocional](#) |
[Reduce tu Ansiedad y Estrés](#) | [Gestión de Tiempo](#) | [Comunicación Asertiva](#)